

DIARIO



BALEAR.

Sale el sol á las 7 y 17 minutos.

Pónese el sol á las 4 y 43 minutos.

San Victoriano y la Bta. Verónica de Juliánis.

ESPAÑA.

Madrid 17 de diciembre.

Para que una nacion prospere es necesario que sus individuos deseen gozar.

Si el hombre ha nacido para el trabajo, su recompensa en este mundo es el gozar: sin el trabajo no podría existir; pero sin el deseo de gozar no puede perfeccionarse; y este deseo es el principal vehículo de la civilizacion. Donde existe en toda su fuerza, hay verdadera vida: donde se halla anquilado, solo se vegeta. Los animales, llevados del sentimiento de su conservacion, trabajan cada cual segun su instinto en procurarse habitacion y el necesario alimento: una vez conseguido, nada mas apetecen, y se entregan al reposo: asi es que se hallan escluidos del don precioso de la civilizacion. Solo el hombre, no satisfecho con ver cubiertas sus mas urgentes necesidades, se crea otras nuevas, halla en cubrir las un placer á veces mayor que el de asegurar su existencia, y llega hasta sacrificar esta misma por correr en pos de bienes imaginarios; pero la perfeccion que por este medio alcanza, es la prenda que mas le honra, y le hace ser legítimo señor de todo el universo.

Bien sabemos que austeros moralistas y severos legisladores han tratado de debilitar en el hombre este sentimiento que le es innato, condenándole á una vida áspera y dolorosa, y mirando con desprecio cuantas comodidades buscan los otros con incesante afan. Sus principios podrán muy bien formar algunos particulares eminentes por sus virtudes heroicas; mas no es este el fin principal de las sociedades. Si el sistema de Licurgo prevaleciese en el mundo, abundarian los guerreros fuertes y valientes, pero desaparecerian los genios benéficos consuelo del género humano. Los hombres, asemejándose á las fieras, no sabrian mas oficio que el de destruirse unos á otros, ni conocerian mas placer que el de la dominacion. Otros son los placeres á que se les debe aficionar, tales como los que resultan del cultivo de las artes. Poco elogio merece el enseñar á los hombres á ser bárbaros y groseros: si este estado los aparta de algunos vicios con que se pretende afear la civilizacion, tambien

les hace desconocer mayor número de virtudes que esta engendra; y tan lejos estamos de convenir con los que solo encuentran la perfeccion moral en el desprendimiento de todos los bienes mundanos, que inuy al contrario creemos que semejante perfeccion no puede existir sino en aquellos que saben buscar y obtener legítimamente los goces que proporciona una civilizacion avanzada. No se crea por esto que hacemos la apología del sensualismo. Al hablar de goces no tratamos sino de los lícitos, y de ningun modo de los que reprueba la sana moral, y deben ser justamente proscriptos. Nuestra doctrina tiende solo á condenar la holgazanería y desidia. Está encerrada en estas palabras: el hombre que no apetece gozar, vive pobre y miserable; el que lo desea, trabaja para lograr los goces que apetece, y halla en su trabajo una fuente inagotable de riquezas y venturas.

La idea de gozar no es á la verdad la misma para todos los hombres: para muchos consiste el suño bien en no hacer nada, y con tal de que lo logren, miran con desden todas las comodidades. A trueque de no trabajar se encuentran bien hallados con su miseria, y se rebelan furiosos contra el que intenta sacarlos de ella proporcionándoles los bienes de una laboriosa industria. Pero estos bienes los rechazan porque no los han gustado: una vez saboreados, ya los anhelan, y salen para alcanzarlos de su primera apatía. Si no sientan el estímulo de la necesidad, ¿cómo habian de formarse idea del goce? Por esto llamamos gozar al tener necesidades y poder satisfacerlas; y feliz es el hombre, el pueblo, á quien una civilizacion perfeccionada ha dado á conocer muchas necesidades, proporcionándole al propio tiempo los medios de satisfacerlas.

Á la verdad, cuantas menos necesidades tenga el hombre, menos espuesto se halla á padecer el tormento de las privaciones: el que se sabe contentar con poco tiene mucho adelantado para la felicidad, pues ese poco lo encontrará mas facilmente. Siguiendo este raciocinio, lo mejor seria acostumbrarle á ir desnudo, á dormir en campo raso, á alimentarse solo con los productos espontáneos de la tierra; pues de este modo nunca tendria que afanarse por ha-

llar vestido, habitacion, ni alimento; y este seria el hombre verdaderamente dichoso. Es cierto que toda necesidad es un mal cuando no es posible satisfacerla; pero á esto acude la sociedad; y en ella, aunque es mucho mayor el número de los deseos que en el estado de naturaleza logra el hombre verlos cumplidos con mas facilidad que la que tiene el salvaje para alcanzar aquello poco que necesita.

Las ciencias y las artes, he aquí lo que constituye á una nacion grande y floreciente. La nacion que no conoce necesidades no cultiva aquellas, ni sale nunca del estado de abatimiento y miseria. Careciendo de habitaciones cómodas, de vestidos propios para las diferentes estaciones, de alimentos sanos y abundantes, de todo cuanto contribuye á hacer mas dulce nuestra vida, se acerca á la sociedad de muchos animales á quienes el instinto enseña á reunirse y fabricar obras á veces mas portentosas que las que es capaz de emprender aquella nacion embrutecida. Y ¿podrán en ella tener cabida los sentimientos de virtud y de justicia? ¿No es en semejantes naciones donde el viajero apenas puede transitar sin hallarse espuesto al robo, al asesinato? Téngase siempre al hombre que no se ocupa en algo. ¡Ojalá se pareciese entonces al animal que reposa y queda entregado á una completa inaccion! Esta en aquel no es posible: si el cuerpo está parado, la imaginacion vela, las pasiones obran, y el individuo agitado por ellas se entrega á los excesos de una conducta siempre perjudicial, porque no se dirige á ningun objeto útil.

La nacion, al contrario, cuyos individuos se hallan animados por el deseo de gozar cuantas comodidades proporciona la civilizacion, trabaja incessantemente, y utilmente ocupada, no piensa en los delitos, ni ha menester perpetrarlos para alcanzar su necesario sustento. Todo se lo proporciona su laboriosidad. Las habitaciones ofrecen el mas risueño aspecto, y nuevos inventos procuran cada dia mayor riqueza. Lo que no produce su suelo ó industria, se lo trae el comercio: la abundancia reina por todas partes; las demas naciones la envidian y respetan, y el extranjero abandona su pais natal por ir á vivir en ella.

La frugalidad de ciertos pueblos es muchas veces menos un freno impuesto por la virtud al deseo de gozar, que aversion al trabajo que suministra los goces. Por mas que se alabe al hombre que con ocho cuartos al dia tiene cuanto necesita, preferiremos siempre al que no puede pasar sin una suma seis ú ocho veces mayor. Aquel deberá ser necesariamente un haragan, un vago: este no podrá menos de trabajar, y ser un sugeto útil á sus conciudadanos. La suma facilidad que el primero encuentra para alimentarse, le hace no dedicarse á oficio alguno; el segundo por el contrario no puede hallar todo cuanto necesita, sino entregándose al ejercicio de alguna industria que absorva todo su tiempo y todos sus pensamientos. El uno estorba ademas que los otros trabajen, pues estos nada tienen que producir para él, é inutil sería que lo hicieran, si el fruto de su trabajo no habia de consumirse: el otro estimula á sus semejantes aumen-

tando el número de los que entran á consumir los productos de la industria. Fácil es de ver que donde solo se gastan veinte, las artes habrán de suministrar muchas menos cosas que donde se gastan cuarenta, la produccion de la riqueza será mucho menor, y los recursos del estado en proporcion mas reducidos. El clima á veces es causa, á la verdad, de que sean menores las necesidades; pero es preciso combatir cuanto posible sea las influencias del clima. El habitante del norte siente mas la necesidad de habitacion y vestido; mas en todos los climas debe ser necesidad el tener una habitacion cómoda y bien alhajada, y el ir vestido decentemente. Ademas, las necesidades de cada clima podrán ser diferentes, pero cada cual tiene las suyas, y estas deben dar origen á las artes que las cubren. El hábito de vivir con poco, mas bien que efecto del clima, es resultado de la educacion, es un vicio contraido desde la infancia por el ejemplo, y que llega á hacer preferible la mendiguez al trabajo.

Estas reflexiones pueden aplicarse á algunas de nuestras provincias, donde precisamente ha de chocar el modo pobre con que se vive, comun no tan solo á los que carecen de bienes de fortuna, sino tambien á la mayor parte de los que se pueden contar en el número de grandes capitalistas. ¡Cuántas onzas suele haber guardadas en muchos pueblos que pudren paradas sin dar producto alguno! Poniéndolas en circulacion, fomentando la industria, ganarian mucho tales pueblos, y ganaria sobre todo el estado. Para esto es preciso introducir entre los habitantes necesidades que no conocen, y escitar deseos que no tienen.

Lo físico y moral ganan, pues, en que las naciones conozcan ciertos goces y anhelen adquirirlos. El legislador lejos de conservarlas en su estado de estupidez, debe darselos á conocer é inspirarles aficion á ellos. Así solo desterrará de su seno la ociosidad, y las llevará al colmo de la prosperidad por el camino del trabajo. ¡Qué horrorosa política la que pretende sujetar á los hombres con la ignorancia y la miseria! ¿Son por eso mas fáciles de gobernar? No por cierto. ¿Dónde hay mas ejemplos de rebeliones que en los pueblos incivilizados? Todo hombre bien intencionado debe decir á los que en sus manos tienen los destinos de las naciones: haced dichoso al pueblo, y le tendreis sumiso: dadle trabajo, y no pensará en revoluciones: presentadle sin cesar los bienes que no conoce de una civilizacion mas avanzada, y os bendecirá como á sus bienhechores. El movimiento habitual de un pueblo industrioso y contento nada tiene que sea temible: es solo el movimiento de la vida, que sin convulsion alguna, prosigue en medio de las artes procreadoras, y de los inocentes goces que procuran su marcha magestuosa hácia la perfeccion del género humano.

Esta es la que proseguirá en adelante el pueblo español, despues de crueles turbulencias y de funestas épocas en que se han desconocido los verdaderos principios en que debia fundarse su prosperidad y ventura. Sabidos ya y adoptados estos

principios por el gobierno de la REINA Gobernadora, resta solo mover por el estímulo del interes y de los gozes á muchos españoles á quienes los errores pasados han infundido lastimosa indiferencia y mortal apatía, siendo acaso su fuerza de inercia la que mas obstáculos presentará en adelante á los bienes que se intenta prodigarles.

(Bot. de Com.)

NOTICIAS DIVERSAS.

Ha fallecido en esta capital el jueves pasado el Sr. D. Francisco Javier Romano, tesorero con voto y ministro honorario del supremo consejo de las Ordenes.

—El viernes último á cosa de las 12 del dia llegó nuestra augusta REINA Gobernadora á la platería de Martinez; actualmente de D. Pablo Cabrero, acompañada del Escmo. Sr. Duque de Alagon, y apeándose del coche pasó á visitar las oficinas de aquel establecimiento, examinándolo todo, como tan amante de las artes, y haciendo varias preguntas artísticas con la amabilidad mas encantadora. Su régia atencion se fijó mas particularmente en la preciosa lámpara de plata que de su orden se ha elaborado en aquellas oficinas. S. M., despues de haber manifestado el deseo de que se espusiese en el Real Conservatorio de Artes, se encontró á su salida con un numeroso concurso que la aguardaba para prorumpir en los vivas de entusiasmo que en todas partes produce su presencia.

—En el Real sitio de Aranjuez han sido presos Morales, el contador, el asesor, tres alguaciles, y otros varios. Con la actividad y decision del Sr. Salcedo, coronel comisionado, se ha prodido manifestar el espíritu de los buenos, que son muchos, tanto que el dia 9 habia ya alistados 112 individuos para la Milicia Urbana. El 11 pasaban ya de 120 los alistados, de modo que á los labradores y hortelanos hñnrados les falta tiempo para alistarse bajo las banderas de la tierna é inocente REINA Doña ISABEL II.

—El rebelde D. Juan Santos se pasea impunemente por algunos pueblos de la provincia de Avila, con tres compañeros montados, únicos que le siguen; lo cual prueba, ó complicidad en la rebelion, ó un criminal abandono de sus mas sagrados deberes por parte de las justicias ó ayuntamientos que toleran semejante desórden. Con este motivo el teniente coronel comandante de armas de Avila don Miguel Andrés del Fresno ha publicado un enérgico edicto, en el cual previene que procesará militarmente á todas aquellas justicias que, como la de Navalperal y Vizcolozano, consientan la permanencia de los rebeldes en sus respectivas poblaciones, sin proceder á su captura. Ha prevenido que igualmente procederá con el mayor rigor contra las justicias que no remitan de dia ó de noche, sin la menor detencion, cualquiera pliego que les viniera para las autoridades, exigiéndoles la responsabilidad de las consecuencias que se originen del atraso.

Idem 20.

—Se habla de haberse descubierto una conspiracion en Manresa, la cual apenas tramada (como sucederá á cuantas se fraguen) ya habia caido bajo la investigadora vigilancia de la autoridad. Segun lo cuentan, en el complot andaba el Paborde y algunos canónigos, en combinacion con otros individuos. No intentaban mas que la friolera de apoderarse, durante la noche, de los principales funcionarios públicos, y de los soldados de la guarnicion, que estan alojados en las casas de aquella ciudad. Muchos de los conspiradores se han escapado; pero el Paborde, ya parece que está preso, y lo mismo cinco canónigos.

—Se lee en un periódico, que desde Barcelona se van enviando algunos individuos á Mahon y Mallorca, por hablar demasiado y ser personas sospechosas. Entre estas designa al Marques de Paredes y al coronel Castelar, ex-comandante de los Carabineros Guarda-Costas de aquel Principado.

—En el *Boletín de Comercio* se lee lo que sigue:

Un periódico de Paris (la Gaceta de Francia), que pretende estar instruido por sus corresponsales de las ocurrencias de España, dice: que las potencias del Norte han dirigido notas en un tono bastante amigable á nuestro gobierno; pero que sin embargo no presentan un resultado definitivo acerca del reconocimiento de ISABEL II; apoyando su conducta en la protesta de la corte de Nápoles. Es probable, añadimos nosotros, que luego que sepa el resultado de la famosa conspiracion carlina, la retirada de Bourmont de Portugal, y el pronunciamiento irresistible de la Nacion española, desaparecerán todas las dudas que puedan haber influido en el retardo ó perplejidad que se ha notado para proceder al reconocimiento de la legítima Soberana de España Doña MARIA ISABEL II.

—El mismo periódico anuncia con visos de positivo que han convenido los gobiernos ingles y frances, de acuerdo con el español, en que los dos hermanos beligerantes D. Pedro y D. Miguel tendrán que retirarse ambos de Portugal, y que reinará la jóven Doña María, asistida por un Consejo de Regencia, compuesto de igual número de pedristas y miguelistas, y presidido por un presidente pedrista.

—Hemos anunciado que el 13 del corriente se dignó S. M. la REINA Gobernadora revistar por sí misma antes que entrase en esta corte, el regimiento provincial de Granada, que viene de guarnicion á Madrid. El entusiasmo de las tropas fue extraordinario y fiel intérprete de sus sentimientos: el Escmo. Sr. Inspector general, al terminar el primer desfile en la puerta de Toledo, manifestó á S. M. en un breve y enérgico discurso la viva gratitud que indudablemente quedaria grabada en los pechos de los gefes, oficiales y soldados del provincial de Granada, por el alto honor que S. M. les habia dispensado, y los ardientes deseos de que todos estan animados por sacrificarse en defensa de los legítimos derechos de la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II.

PALMA.

Orden de la plaza del 11 para el 12 de enero.

Gefe de dia el teniente coronel D. Francisco Poquet, capitan del regimiento Provincial.—Parada Soria, capitan de hospital y provisiones Provincial, sargento de hospital Soria.

De orden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

Avisos de particulares.

Los administradores testamentarios de la herencia del difunto D. Carlos Fournás Pro., deseando averiguar quienes sean los acreedores legitimos contra dicha herencia y el tanto respectivo de sus créditos, esperan merecer la atencion de que se presentarán con los justificativos necesarios en casa del marques del Palmer otro de dichos administradores, á fin de que la averiguacion que se desea pueda tener los efectos que convengan á la herencia y á los acreedores.

En la travesía que de la cuesta d' Ambros va á la d' en Santa Cilia hay un pequeño zaguan para alquilar.

La persona que haya encontrado un pañuelo que se perdió por las inmediaciones del colegio de Montesion la noche del último dia de las cuarenta horas dedicadas á S. Francisco Javier, acuda á esta imprenta donde darán razon de su dueño quien gratificará.

La persona que haya encontrado un guarda-sienes de un niño, que se perdió ayer, acuda á esta imprenta, donde dando las señas se le gratificará.

Se avisa al público que en la calle del Mar en la tienda que hace cuatro esquinas se venden caramelos de primera calidad á 5 sueldos la libra; tambien bizcochos de diferentes calidades á 6 sueldos la libra.

En la tienda de paños de Antonio Garnier junto á la calle llamada des Panés, se alquilan vestidos para disfraces á precios equitativos.

BAILE DE MASCARA.

Esta noche á las diez, en el edificio de la casa Lonja se dará principio á los bailes públicos de máscara que deben efectuarse en este carnaval. Podrán bailarse minués, wals, contradanzas, fandangos, boleros, rigodones, la mazurca, &c. Entrada á 4 reales vn. Los billetes se despacharán enfrente de la misma casa.

TARIFA que debe observarse por el Fondista de la Lonja en las noches de baile de Mascara.

CADA UNO.	Reales	Sueld.	Cuartos
Pollos asados.	8	0	0
Perdices con escabeche.	5	0	0
Peruil fiambre.	á precio equitativo.		
Ajunt en escabeche.	3	0	3
Tortas de dulce.	3	0	3
Empanadas de carne.	3	0	3
Idem de pescado.	1	1	0

Pastelillos de carne y dulce.	0	1	0
Pasteles de requeson y de crema.	0	1	0
Gatones.	1	0	3
Idem mayores.	4	0	0
Vaso de leche.	0	1	0
Taza de caldo.	0	1	0
Idem de café.	1	0	0
Vaso de ponche.	2	0	0
Idem de naranja.	1	0	0
Idem de orchata.	1	0	0
Idem de limon.	1	0	0
Dulces, la libra.	6	1	0
Confites, idem.	3	1	0
Caramelos, idem.	5	0	3
Panecillos franceses, idem.	1	0	0
Botellitas de malvasía ó moscatel.	4	0	0
Idem de licor.	6	0	0
Idem de vino tinto.	2	0	0
Chocolate con pan ó bizcocho.	1	0	5
Vaso de agua.	0	0	2

Teatro.

Esta noche á las 6½ en punto se ejecutará la ópera Clara de Rosembergh.

En la ventanilla del teatro se despacharán billetes de entrada al baile de máscara por la mañana y tarde hasta las ocho de la noche.

Libreria de GUASP, calle de Morey.

En esta librería se hallan de venta los libros siguientes:

Dios y España: ó sea ensayo sobre una demostracion histórica de lo que debe España á la Religion católica. Por el P. Fr. Manuel Amado, religioso dominico en santo Tomas de Madrid. Tres tomos en 8.º rústica á 30 rs. vn.

Celina, novela elveciana, con la del Impío y Amelia. Un tomo en 8.º rústica á 6 rs. vn.

La filósofa en el Tajo, ó la casita en la presa. Novela moral que contiene otras. Un tomo en 8.º rústica á 6 rs. vn.

El subterráneo habitado, ó los Letingbergs, ó sea Timancio y Adela. Novela original, por Aguirre. Un tomo en 8.º rústica á 8 rs. vn.

El filósofo hecho cristiano por la contemplacion de la naturaleza. Obra que presenta una idea de lo mas grande y curioso de la física, astronomía, alta geografía, y organizacion del cuerpo humano, por Bardon y traducida por Rementeria y Fica. Un tomo en 8.º rústica á 10 rs. vn.

Woodstock ó el caballero. Historia del tiempo de Cromowell año de 1651. Por Walter Scott. Cuatro tomos en 8.º rústica á 40 rs. vn.

Historia romana contada á los niños, traducida del frances por Gonzalez Vara. Un tomo en 8.º á 4 rs. vn.

El retrato de una corte ó la vision filosófica. Por Torrija y Garressé. Un tomo en 16.º rústica á 4 rs. vn.

Historia de Carlos Eduardo, último príncipe de la casa de Estuardo. Precedida de una historia de la rivalidad de la Inglaterra y de la Escocia, por Amadeo Pichot. Cuatro tomos en 8.º á 40 rs. vn.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.